



3 de agosto de 2.019

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas.



Meditad hijos míos **REYES**.

Gracias pequeños por estar aquí con vuestra Madre del Consuelo y del Amor Faro de Luz, sé que hacéis sacrificios por venir a esta mi Casa, vuestra Casa, mi Hijo dice que dará el ciento por uno, vosotros también tenéis el ciento por uno, venís con calor, con frío a meditar los mensajes que yo traigo al mundo entero. , Os voy a decir hijos míos que el mundo un día no muy lejano será quemado por el fuego; vosotros que sois mis hijos que tenéis la Luz del Corazón de mi Hijo y el Corazón mío no tenéis que tener miedo, haced la voluntad de mi Padre vuestro Padre siempre hijos míos, hacedlo; tenéis unos Mandamientos que mi Dios Señor, vuestro Dios Señor un día entregó a Moisés.

Moisés bajaba de la Montaña y cuando vio al pueblo que estaba en pecado con becerros de oro él mismo tiró las Tablas de la Ley al suelo, se querían marchar, pero mi Dios vuestro Dios le detuvo y le hizo ver que ese pueblo iría otra vez a su Señor Creador; muchos de ellos murieron en el acto, miles de ellos los cuales están en el Infierno, porque desobedecieron a las leyes del Señor, mi Dios vuestro Dios.

Hoy el mundo está peor que aquellos momentos, el hombre es vicioso, el hombre lujurioso, el hombre es negativo, el hombre mata, el hombre no quiere a su Dios, el hombre es soberbio, el hombre no quiere hacer las cosas que está en la Ley, cumplir el Amor, la Caridad, el Perdón y no llevan luces, y vosotros tenéis que tener cuidado, hijos míos, aquí en el mundo entero, los que están oyendo mi Mensaje y lo van a oír.

El Demonio es astuto, el Demonio entra por los sentidos hijos míos el Demonio devora al hombre por sus vicios sus placeres, hijos míos Yo quiero que todos os salvéis pero vuestra salvación hijos míos, como al principio os he dicho, haced la voluntad de vuestro Dios, amaos de verdad, quitaos conflictos unos con los otros, no seáis más grandes que los demás, ¡cuántas veces os lo he dicho!, haceos como niños, los niños no saben de maldad y tenéis que haceos como niños, tantas veces os he dicho que cuando dos vayáis a discutir, uno, el que tenga un poco de inteligencia, se vaya a un rincón a orar, a pedir por su hermano, su esposa, su hijo, su amigo, así no hay discusiones y el que mora en él es mi Dios vuestro Dios, ¡qué fácil es hijos míos hacer la voluntad de Dios!, mirad Yo fui su esclava y soy su esclava, ¿por qué hijos míos?, porque Yo dije :“hágase en mi según tu Palabra” y cumplí y Yo era una mujer del mundo, una niña, pero vi, mi entendimiento vio, el Ángel traía las Palabras de mi Dios y Señor y dije “Si”; vosotros pequeños míos tenéis que decir también SI y cumplir la Palabra de mi Dios vuestro Dios.

No os olvidéis hijos míos de orar de pedir a mi Señor vuestro Señor por la salvación de la humanidad que se está corrompiendo día a día, no llevan sus ministerios, no quieren paz, quieren guerra, odios, muerte por eso hijos míos vengo de rojo por tantos crímenes que se está haciendo en el mundo ¿Cómo es posible hijos míos que hombre mate al hombre, al niño, a la mujer, al huérfano, a las viudas por ser poderoso?, por ser poderoso hijos míos y no saben ellos que mi Dios vuestro Dios por todo lo que almacenen en la vida, un día dice vente y le llame y ese hombre o mujer que ha tenido todo en sus manos y en sus corazones vayan al Infierno, por eso vosotros no tengáis tesoros en la tierra, hacer tesoros para el Cielo, los tesoros de la tierra no valen, valen para unos momentos, para una vida de capricho pero también una vida de dolor.

Mirad hijos míos la corrupción está en todo el mundo, la fe se está yendo de los hombres, muchos hombres no quieren a mi Hijo Jesús y a Mí y nos quitan de las iglesias, las iglesias se están cerrando hijos míos porque la fe se está yendo de tantos hijos míos que un día tuvieron fe, vinieron a mi Casa a la Casa de mi Hijo a rezar, a orar, a pedir por ellos y por la humanidad, pero el Demonio entra y ellos no saben a veces lo que hacen y se van de las iglesias del amor para coger las negruras del Infierno.

Vosotros hijos míos sed fuertes, sed limpios de corazón porque de verdad al Cielo van los del corazón que están limpios, no tengáis hijos míos malas lenguas unos con los otros, no seáis fantasiosos ni decir cosas que no son, no mintáis hijos míos, sed serviciales de mi Dios vuestros Dios, y como os he dicho otras veces: Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo,

tantas veces como podáis, Yo dije cincuenta veces pero vosotros tenéis que tener esta oración todo el día y así pensando siempre en vuestro Dios mi Dios no podéis caer en tentación ni en pecado, sed limpios hijos míos, sed amorosos, Sagrario, Sagrario, Sagrario; hay muchos hijos míos y vuestros hermanos y vosotros que hacéis las horas del Sagrario, no os olvidéis nunca de ir a Él y decir al mundo que mi Hijo está en la tierra, que os quiere a todos, que los quiere en su Iglesia, en la Iglesia que fundó para todos los cristianos, a los católicos, para toda la humanidad. Hijos míos os amo mucho, os quiero mucho, venid a esta Casa, mi Casa de Oración, Faro de Luz, Yo os llevo en mi Corazón y hoy os digo que más de diez hijos míos se han curado aquí o en otro lugar del mundo solamente por decir Faro de Luz te amo, sáname, cúrame.

Hijos míos os quiero mucho también a todos los niños, los quiero, traédme los porque mi bendición es para ellos una sabiduría y una salvación para el mañana.

Fortaleceos vuestros corazones, amamantaos con la Eucaristía, hijos míos no dejéis de ir aunque sea el domingo como vosotros decís en la tierra, a la Misa de mi Hijo, a la Eucaristía de mi Hijo para que cojáis fuerza, comulguéis y le digáis: “Jesús te amo, Jesús ven a mí, Jesús quiero ir Contigo el día que me llames, Jesús cruces si me das las llevaré con amor, dolor lo llevaré con amor, dame la sabiduría de tenerte siempre en mi presencia y yo vea tus ojos, tus labios y todo tu ser en mi alma, no me abandones Jesús y dile al Padre Creador, al Espíritu Santo tu hermano y a tu Madre María Santísima, nuestra Madre, Corredentora contigo que quiero ser salvado y que quiero ser santo”, decírselo a mi Hijo de amor a vuestro Dios.

Ahora hijos míos os doy mi bendición, pero como siempre mi Dios Padre Creador, mi Hijo Salvador, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós hijos míos, adiós pequeños, no os olvidéis hijos míos de venir aquí a esta Casa vuestra Casa de Amor.

Adiós pequeños...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.